

PRAXIOLOGÍA MOTRIZ Y LOS PROCESOS DE INICIACIÓN DEPORTIVA

CRISTIAN CAMILO ESCOBAR PABÓN

**UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS
ESCUELA DE PEDAGOGÍA Y BELLAS ARTES
FACULTAS DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTE
VILLAVICENCIO
2023**

PRAXIOLOGÍA MOTRIZ Y LOS PROCESOS DE INICIACIÓN DEPORTIVA

CRISTIAN CAMILO ESCOBAR PABÓN

CÓDIGO: 148103510

**Ensayo como requisito para optar al título de
Licenciado en Educación Física y Deportes**

Director del trabajo

Marco Vinicio Gutiérrez Casas

Magister en Educación

UNIVERSIDAD DE LOS LLANOS

ESCUELA DE PEDAGOGÍA Y BELLAS ARTES

FACULTAS DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTE

VILLAVICENCIO

2023

AUTORIDADES ACADÉMICAS

CHARLES ROBIN AROZA CARRERA

Rector

MONICA SILVA QUISENO

Vicerrectora Académica

GIOVANNY QUINTERO REYES

Secretario General

FERNANDO CAMPOS POLO

Decana de la Facultad Ciencias Humanas y de la Educación

CLAUDIO VINICIO VÉLEZ SUÁREZ

Director de la Escuela de Pedagogía y Bellas Artes

GLORIA TABARES MORALES

Directora del Programa de Licenciatura en Educación Física y Deportes

NOTA DE ACEPTACIÓN

Aprobado en cumplimiento de los requisitos exigidos por la Universidad de los Llanos para optar al título de Licenciado(a) en Educación física y deporte. En constancia de lo anterior, firman:

GLORIA TABARES MORALES

Directora de Programa

Evaluador

Marco Vinicio Gutiérrez Casas

Director de la Opción de Grado

PRAXIOLOGÍA MOTRIZ Y LOS PROCESOS DE INICIACIÓN DEPORTIVA

Introducción.

La praxiología motriz es un concepto que desde los años sesenta (1968) ha sido difundido por el francés Pierre Parlebas como una propuesta alternativa a las visiones tradicionalistas y limitadas que, según él, habitaban dentro del mundo de la educación física. . El contexto de nacimiento de la praxiología motriz, según Saraví (2007) es el de una educación física en Francia y España anclada en la lógica del movimiento y la tecnificación de los gestos técnicos, muy relacionada al concepto de psicomotricidad de Le Boulch, quien incluso fue profesor de Parlebas.

Con el posicionamiento de este concepto, Parlebas generó un revolcón, no solo en el campo de la educación física, sino en los demás escenarios que tienen que ver con la educación de los cuerpos al mencionar que, lejos del concepto de movimiento, la educación de los cuerpos, incluyendo en esto a la iniciación deportiva, debería estar orientada desde la noción de conducta motriz ya que esta, según él mismo, y como veremos más adelante, está centrada en la persona que se mueve y no en el movimiento en sí mismo.

Así las cosas, este trabajo intentará, primero, hacer un rastreo sobre los principales aportes y logros que ha tenido la iniciación deportiva en clave de praxiología motriz, luego intentaré exponer brevemente cuales son las principales concepciones y cuáles son las características más relevantes que existen en el ámbito de la iniciación deportiva; después, se mencionan algunas generalidades sobre la praxiología motriz y los aportes que esta le brinda a los procesos de iniciación deportiva desde una perspectiva integral y por último, se establecen algunas reflexiones finales a modo de cierre.

Estado del arte sobre la iniciación deportiva y la praxiología motriz

Nombre del trabajo	Autor (es) y año	Lugar	Principales ideas y conclusiones
Centros de iniciación y formación deportiva: Un proyecto pedagógico.	Iván Darío Uribe Pareja (1994)	Medellín, Colombia	En este trabajo el autor defiende la tesis de que los centros de iniciación y formación deportiva deben estar siempre orientados bajo una estructura pedagógica que promueva la formación integral en los niños y las niñas deportistas. Para desarrollar estas potencialidades motrices, cognitivas y afectivas es necesario comprender que el individuo no se humaniza aislado, por fuera de la cultura y la sociedad, sino en su relación con ella. En consecuencia, es importante tener en cuenta que el medio sociocultural se puede modificar y diseñar para que el educando reciba influencias en su estructura cognitiva y, por ende, en sus comportamientos. Así mismo, el maestro deberá tener en cuenta que el niño se desarrolla por un proceso constructivo interior progresivo y diferenciado, que es necesario respetar de manera fundamental cuando se trata de procesos de enseñanza en los cuales el propósito es contribuir a la formación integral de los niños.
Iniciación deportiva y praxiología motriz.	Iván Darío Uribe Pareja. (1991).	Medellín, Colombia	En este artículo, se hace un recorrido sobre las concepciones teóricas y metodológicas que han estado presentes en los procesos de iniciación deportiva y se plantea un nuevo enfoque desde la perspectiva de la praxiología motriz. Inicialmente, el artículo señala que las bases teóricas de los centros de iniciación deportiva se han orientado por elementos de la pedagogía y las ciencias aplicadas al deporte como el entrenamiento deportivo, la biomecánica, la fisiología del deporte, la sociología; ciencias y disciplinas que indiscutiblemente han brindado aportes valiosos a la educación física infantil y al deporte escolar, pero que no alcanzan a abordar la pedagogía motriz desde su especificidad, como sí pretende hacerlo la praxiología motriz. Luego, el artículo finaliza con una propuesta para rediseñar los preceptos con los que se han orientado los procesos de formación deportiva desde un enfoque praxiológico que tenga en cuenta la motricidad como un elemento social que esté direccionado a partir de las situaciones motrices reales de cada deporte que se pretenda enseñar.
La iniciación deportiva desde la	Grupo de estudio e investigación	Universidad de las Palmas de la gran	El presente trabajo constituye una aproximación a la Iniciación Deportiva vista desde la Praxiología Motriz, el criterio fundamental que se emplea como punto de partida es considerar que la estructura de los deportes, y especialmente su lógica interna, se constituye en un elemento esencial que debe ser tenido en cuenta para determinar la organización de los contenidos a impartir y las secuencias del proceso de enseñanza-aprendizaje. A la hora de determinar el proceso de formación en la Iniciación

praxiología motriz.	praxiológica. (GEIP).	canaria, España.	Deportiva, la gran mayoría de los autores han procedido dividiéndolo en etapas a partir de la edad cronológica del individuo que aprende. Desde este trabajo planteamos la necesidad de que como primer elemento fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje en la iniciación deportiva sea considerada la estructura funcional o lógica interna de cada deporte, pues de esta manera se logran unos mejores resultados de cara al proceso de iniciación deportiva que estimule aprendizajes más integrales de los niños y niñas.
Iniciación deportiva en primera infancia: Estado del arte.	Jorge Alberto Gómez Restrepo. (2016)	Medellín, Colombia.	Este trabajo inicia con una fuerte crítica a la forma tradicional de entender la actividad física en la primera infancia, pues según los autores, esta ha sido durante mucho tiempo objeto de imprecisiones en su estudio, pues no se ha definido cuál disciplina o ciencia debería ser la que establezca los parámetros para que niños y niñas puedan ejercitarse convenientemente. Algunos esfuerzos que se hacen en diferentes países, dan cuenta de trabajos de grado que logran ser publicados en revistas internacionales; otros corresponden a equipos interdisciplinarios que desde la medicina hacen lectura de las etapas del desarrollo infantil. Con el objetivo de estructurar el estado del arte sobre el entrenamiento en la primera infancia para el Proyecto Iniciación Deportiva en la Primera Infancia denominado “Cantera de Héroe del Envigado F.C.” El rastreo bibliográfico da cuenta que en todo el mundo existe un interés por garantizar condiciones óptimas para la realización de la actividad física con la primera infancia, sin embargo, El afán de éxito de los padres o entrenadores, hace que se violenten algunos principios formativos al intentar acelerar procesos que mejoren las diferentes falencias físicas de los menores para llevarlos a un plano competitivo.
Aplicaciones de los conocimientos psicológicos en la iniciación deportiva.	Eugenio Pérez Córdoba y Rosana Llames Lavandera. (2010).	Sevilla, España.	En este trabajo se analiza la aplicación de la psicología en la iniciación deportiva. Así, lo primero que se desarrolla es un apartado dedicado a analizar los diferentes factores que afectan a la práctica deportiva en estas edades, destacando las diferentes intervenciones que se han ido realizando. También se dedica un apartado a la iniciación deportiva de cara a la tecnificación de los deportistas, finalizando con un análisis de las competencias que se deben tener para aplicar los conocimientos psicológicos en la iniciación deportiva. A lo largo del trabajo se reflexiona sobre los factores que determinan este proceso y que deben ser tenidos en cuenta en su desarrollo; estos factores son: los factores <i>situacionales</i> y los factores <i>históricos</i> . En los factores situacionales, se destacan elementos como los demás deportistas, los materiales deportivos y las condiciones biológicas de los sujetos; en los factores históricos, se debe tener en cuenta las relaciones históricas que han tenido los niños y niñas con las situaciones deportivas puesto que estas influyen en su rendimiento físico, posibilitando o dificultando el proceso de aprendizaje

			motriz. Los autores además, insisten en que los procesos de articulación psicológica deben darse por medio de la intervención con padres de familia y entrenadores.
Iniciación y formación deportiva: Una reflexión siempre oportuna.	Edgar Raúl Acosta (2012).	Manizales, Colombia.	En este artículo se menciona que ampliamente se encuentra documentado, que la iniciación deportiva, entendida como un proceso multifacético, es la base para el desarrollo deportivo de un país, pero más importante aún, para la formación de ciudadanos físicamente activos y con altos valores de convivencia social y ambiental. Este proceso como tal, no es bien comprendido por los dirigentes deportivos, los políticos, los comunicadores y la mayoría de profesionales quienes trabajan en el área del deporte. En este trabajo, el autor insiste en reflexionar sobre la necesidad de que los procesos de iniciación deportiva deben estar direccionados a la formación de ciudadanos integrales antes que deportistas de élite y en ese sentido se propone la necesidad de pensar y reflexionar en un deporte formativo y una selección de talentos que oriente a niños y jóvenes en la práctica divertida del deporte para toda la vida.
El concepto de iniciación deportiva en la actualidad.	Sixto González, Miguel García, Ricardo Contreras, David Sánchez. (2009).	Castilla, España.	El artículo presenta un análisis de la bibliografía sobre la conceptualización del término Iniciación Deportiva, dando una nueva visión del concepto bajo tres perspectivas. En primer lugar, respecto al tipo de metodología, se aborda el giro que está sufriendo este concepto del producto al proceso, debido a la corriente de Enseñanza Comprensiva del Deporte. En segundo lugar, el concepto de iniciación deportiva ha evolucionado en cuanto al número de deportes que abarca, puesto que actualmente se tiende a enseñar varios deportes de una misma categoría al mismo tiempo. En tercer lugar, el ámbito deportivo donde se realiza, destacando los ámbitos recreativo-salud, educativo-formativo y competitivo-alto rendimiento. Finalmente, vemos que conviven dos corrientes, una tradicional, que sigue centrando la Iniciación Deportiva en una sola especialidad orientada al rendimiento, y una que de forma más abierta se orienta al proceso, a planteamientos horizontales y con fines más educativos o recreativos. Al final se concluye que la iniciación deportiva es un proceso en el que el niño se va a iniciar a uno o varios deportes, recomendando la formación multideportiva a fin de que en el futuro el joven pueda elegir a partir de sus propios criterios
Orientaciones psicológicas en la	Andrea Gordillo. (1992).	Barcelona, España	Este trabajo reflexiona sobre una de las problemáticas que se presentan en el proceso de iniciación deportiva, pues a partir de ciertas edades nos encontramos con altos índices de abandono que dificultan tanto el nivel del deporte de élite como el grado de práctica deportiva de la población en general. Muchas pueden ser las razones que expliquen este hecho, algunas van a depender directamente de la forma de trabajar del técnico que se dedica al apasionante mundo de iniciación deportiva. Su influencia no sólo

<p>iniciación deportiva</p>			<p>será determinante en lo referente a las primeras experiencias deportivas, sino que ayudará a sentar las bases sobre las que se desarrollará el niño/a como deportista y como persona. A partir de algunos resultados sobre la motivación, pretendemos aportar un conjunto de consignas que orienten al entrenador sobre cómo controlar la influencia de los padres, cómo introducir en sus programas el entrenamiento de habilidades psicológicas sencillas como el establecimiento de objetivos, la relajación, etc. así como mejorar el conocimiento y la relación con el grupo de trabajo. Con ello pretendemos que el deporte, en la iniciación, sea un medio más educativo.</p>
<p>La iniciación deportiva como medio para la integración y el desarrollo personal: Formando un ganador.</p>	<p>Damián Ossorio Lozano y Maria Teresa Fernández. (2012).</p>	<p>Cádiz, España.</p>	<p>Este trabajo se preocupa por conocer el cómo se dan los procesos de iniciación deportiva y cuáles son los factores que determinan la elección de los niños y las niñas para su inicio en dicho proceso. El artículo manifiesta que de manera habitual el niño se decide por un deporte influenciado por el ambiente más próximo: los amigos/as, por los compañeros/as del colegio por los medios de comunicación, por sus padres, etc. teniendo como objetivo esencial será lograr la mejora de aspectos físicos, psicológicos y sociales, que el practicar deportes no solo le seduzca por la práctica en sí, sino que le ayudará a vivir de una manera sana. El autor argumenta que el proceso de iniciación deportiva debe incluir deportes, juegos y actividades que se realicen voluntariamente, ya que los niños empiezan a hacer deporte, en primer lugar, por una necesidad lúdica y más tarde afrontan la competición como un reto para destacar respecto a sus amigos, para reclamar atención de los demás. Y en último lugar para ser mejor que ellos, aunque no lo hagan de manera consciente.</p>
<p>La Iniciación Deportiva al fútbol desde la estructura y dinámica del juego: una propuesta inicial para el debate</p>	<p>José Hernández Moreno. Grupo de Investigación en Praxiología motriz, Entrenamiento deportivo, Didáctica de las situaciones motrices y Salud (GIPEDS)</p>	<p>Las Palmas de gran Canaria, España.</p>	<p>El presente trabajo constituye una aproximación a la Iniciación Deportiva vista desde la Praxiología Motriz. El criterio fundamental que se emplea como punto de partida es considerar que la estructura de los deportes, y especialmente su lógica interna, se constituye en un elemento esencial que debe ser tenido en cuenta para determinar la organización de los contenidos a impartir y las secuencias del proceso de enseñanza-aprendizaje. A la hora de determinar el proceso de formación en la Iniciación Deportiva, la gran mayoría de los autores han procedido dividiéndolo en etapas a partir de la edad cronológica del individuo que aprende, sin embargo, este trabajo plantea la necesidad de que como primer elemento del proceso de enseñanza-aprendizaje en la iniciación deportiva sea considerada la estructura funcional o lógica interna de cada deporte.</p>

El anterior rastreo, buscó, como se mencionó arriba, ofrecer un amplio panorama sobre la importancia del proceso de iniciación deportiva, sus diferentes enfoques, sus propósitos y las particulares apuestas teóricas y metodológicas que se han hecho desde la praxiología motriz. Como se puede evidenciar en los trabajos citados, existen dos posiciones marcadas desde la praxiología motriz para el proceso de iniciación deportiva; una tiene que ver con la necesidad de diversificar las experiencias corporales y motrices e incluir en estas elementos lúdicos y recreativos para que los niños vayan desarrollando sus habilidades de manera integral por medio de un trabajo sociomotriz; por otro lado, se evidencia también una importante apuesta por planificar estos procesos teniendo como punto de partida la lógica interna de cada deporte, juego o secuencia didáctica, y no los gestos técnicos ni el alto rendimiento para lograr con esto que el proceso de formación sea más participativo y estimule mejor la capacidad de creación, de resolución de conflictos y de pensamiento propositivo. A la luz de estos trabajos, considero que el que intento posicionar aquí encuentra plena validez para su desarrollo.

Iniciación deportiva. Definiciones y características

La iniciación deportiva es un proceso en el que se busca preparar a los niños y niñas en la práctica deportiva desde edades tempranas, para estimular la adquisición de habilidades motrices, además de fortalecer el trabajo de formación en valores como el compañerismo, la competencia, la superación y el respeto hacia los demás compañeros y compañeras. Para Gómez (2016) en términos teóricos, el proceso de iniciación deportiva es el periodo en el que un niño comienza a practicar sistemáticamente uno o varios deportes. Este proceso debe ser visto como un trabajo a largo plazo, y no solo como una preparación para el alto rendimiento deportivo, pues el objetivo central es que los niños y niñas construyan una relación armónica con la práctica deportiva que les permita incorporar la actividad física de manera regular y sostenible en su vida diaria.

Dentro de lo que propone la normatividad colombiana, para citar un ejemplo desde lo institucional, podemos identificar cómo desde un enfoque teórico-práctico, la iniciación deportiva debe ser un proceso que le posibilite a los niños y las niñas que hacen parte de los diferentes espacios de iniciación una amplia variedad de alternativas de aprendizaje integro

en donde sin importar la práctica deportiva que se trabaje, los niños y las niñas sientan identificación con las tareas motrices que se desarrolla. Para la ley 181, ley general del deporte en nuestro país, el proceso de iniciación deportiva puede ser entendido como:

“[...] Aquel que tiene como finalidad contribuir al desarrollo integral del individuo. Comprende los procesos de iniciación, fundamentación y perfeccionamiento deportivos. Tiene lugar tanto en los programas del sector educativo formal y no formal, como en los programas desescolarizados de las Escuelas de Formación Deportiva y semejantes”. (p 5).

Una visión complementaria a la que se propone desde la normativa colombiana, se puede identificar en el trabajo teórico desarrollado por el profesor colombiano Iván Darío Uribe Pareja, quien ha desarrollado bastantes trabajos alrededor de lo que significa la iniciación deportiva desde otros enfoques. Según Uribe (2010) en uno de sus trabajos expone que este proceso puede ser entendido así:

La iniciación deportiva es el desarrollo de procesos para niños en edad escolar basados en la teoría y metodología de la educación física y el deporte. Está estructurada por etapas en las que se desarrollan planes organizados secuencial y sistemáticamente programados de acuerdo con la edad, el crecimiento, la maduración, el desarrollo físico e intelectual y el medio geográfico y social en que viven los niños. (p 1).

Sin embargo, desde los enfoques tradicionales de la iniciación deportiva suelen estimularse los procesos de iniciación a partir del trabajo con ciertas modalidades deportivas convencionales (fútbol, baloncesto, patinaje, atletismo), según el entorno en el que los niños y niñas se encuentran y/o según la presión de los padres de familia o acudientes. El mismo Uribe (2010b) dice lo siguiente:

En el mejor de los casos, hasta el momento las bases teóricas de los centros de iniciación y formación deportiva se han orientado por elementos de la pedagogía y las

ciencias aplicadas al deporte como el entrenamiento deportivo infantil, la biomecánica, la fisiología del deporte, la sociología, la psicología, y la antropometría; ciencias y disciplinas éstas que indiscutiblemente han brindado aportes valiosos a la educación física infantil y al deporte escolar, pero que sin embargo no alcanzan a abordar la pedagogía motriz desde su especificidad, como sí pretende hacerlo la praxiología motriz.

Sin embargo, es importante destacar que los procesos de iniciación deportiva no deben limitarse únicamente a las disciplinas deportivas tradicionales, sino que también puede aplicarse a otras actividades físicas y lúdicas como la danza, la gimnasia, los circuitos motrices, entre otras, además, es importante que los padres o acudientes de los niños y las niñas no condicionen las decisiones de estos a partir de los anhelos y lo que ellos como padres anhelan que sus hijos sean. En este proceso de iniciación debe primar la voluntad y el interés de los niños y las niñas.

De acuerdo con esto, mencionan Fernández y Ossorio (2012) que en la infancia la elección de la actividad deportiva se configura como una apuesta de vital importancia en la que se debe evitar un excesivo dirigismo en la elección y, sobre todo, no imponer una obligación más en su ya cargado calendario escolar, pues lo que verdaderamente importa en esta edad es que el niño juegue y se divierta. Para los autores citados hasta el momento, y para este trabajo, lo fundamental es que a través del aprendizaje y la exploración, los niños y niñas puedan desarrollar habilidades motrices, sociales y cognitivas que les permitan disfrutar y adoptar un estilo de vida activo y saludable.

De esta manera, podemos decir que la iniciación deportiva tiene como objetivo fomentar la participación de los niños y niñas en diferentes disciplinas deportivas, posibilitando la adquisición de habilidades y destrezas específicas y la incorporación de valores como el esfuerzo, la perseverancia y la lealtad. Como producto de la alta aceptación que tiene el deporte en la sociedad contemporánea, este se ha abierto un importante espacio en el campo de las ciencias y la cultura, lo que ha convertido a la iniciación deportiva en un proceso con mucha demanda.

Ciencias como la psicología y más recientemente la psicopedagogía han puesto su interés disciplinar en estudiar los efectos en el aprendizaje y en el desarrollo humano que se dan a través de la iniciación deportiva para aprovechar estas ventajas y convertir este proceso en un importante escenario para la formación integral de los niños y las niñas. Para el psicólogo catalán Gordillo (1992), es importante tener en cuenta que existen algunos factores más relevantes que otros y uno de esos factores es la motivación, ya que por medio de esta se pueden generar procesos de aprendizaje más efectivos, pues “sabemos que cuando se logra captar la atención y atraer el interés del grupo con el que trabajamos, nos encontramos en condiciones óptimas para alcanzar mejores objetivos” (p. 2). Tener en cuenta esto permite que los niños y niñas puedan explorar con agrado sus intereses y gustos motrices y tener un acercamiento a diferentes posibilidades deportivas, lo cual contribuye a la formación de su cultura motriz.

A la hora de pensar, por ejemplo, en la mejora de las habilidades sociales y de comunicación, los aportes de la psicología fueron importantes para conocer que por medio de la actividad física y de la práctica deportiva los niños y las niñas lograban desarrollar y potencializar sus capacidades para dialogar, establecer acuerdos e interactuar con el entorno en el que se desenvuelven cotidianamente. (Cantón, s/f). De ahí la apuesta para que los procesos de iniciación deportiva dejen de tener un enfoque competitivo centrado en el desarrollo físico, para tener un sentido más pedagógico y formativo en el que los estudiantes experimenten diferentes situaciones de aprendizaje con su cuerpo a través de la práctica deportiva.

Aportes de la praxiología motriz a la iniciación deportiva.

Así mismo, la propuesta de la Praxiología Motriz ofrece una amplia gama de posibilidades para el trabajo de iniciación deportiva con los niños y niñas, ya que desde varios de sus postulados se propone el trabajo motriz desde una línea diferente a la del deporte competitivo y tradicional. A raíz de lo discutido en el marco de la especialización, sabemos que la praxiología motriz es un concepto propuesto por el francés Pierre Parlebas (1967), con el

objetivo de brindar otras posibilidades de trabajo motriz con los cuerpos y de relacionar dicho trabajo con la vida social del sujeto que se mueve.

Ahora bien, en primer lugar, es fundamental exponer lo que en términos teóricos propone la praxiología motriz, para establecer las relaciones entre esta y la iniciación deportiva. Para Parlebas y Saraví (2012) la acción motriz se refiere a cualquier forma de actividad motora que los individuos realizan mediante la práctica deportiva, en escenarios de recreación o en su vida diaria. Es por eso, que pensar el proceso de iniciación deportiva desde el enfoque de la praxiología motriz abre una gran puerta para la exploración de los aprendizajes corporales de los niños y niñas.

Un elemento que le brinda significativos aportes a la iniciación deportiva desde la praxiología motriz, es el cambio de enfoque a la hora de pensar en las prioridades dentro de las acciones motrices de los niños y las niñas, pues, desde enfoques más tradicionales, en la educación física (y en las demás experiencias que tiene que ver con la formación motriz) la atención se ha centrado en el movimiento en sí mismo y en el gesto técnico, y se ha olvidado la experiencia corporal de la persona que se mueve. De hecho, una de las grandes apuestas de Parlebas (1993) es superar el concepto de movimiento para abrirle paso al de conducta motriz:

La noción de movimiento, quiérase o no, reduce la actividad física a la característica de desplazamiento de la máquina biológica y sobrevalora abusivamente la descripción técnica. Por el contrario, el concepto de conducta motriz ubica en el centro de la escena al individuo que actúa a las modalidades motrices de expresión' de su personalidad [...] se trata de conductas motrices que ponen en juego las dimensiones fundamentales de la persona; dimensión biomecánica, pero también de relación, afectiva, cognoscitiva, expresiva (p. 5-6).

En ese marco, la praxiología motriz desempeña un papel fundamental, puesto que, a través de esta se pueden diseñar actividades y juegos que promuevan el aprendizaje y desarrollo tanto físico como cognitivo de los niños y niñas. En este sentido, Saraví (2017) menciona otro de los aportes de la praxiología motriz a la hora de pensar de otra manera el trabajo sobre

el cuerpo y la motricidad de los niños y las niñas en el marco de los procesos de la iniciación deportiva:

Los trabajos y los textos de Parlebas produjeron un cambio trascendental, al punto que hoy no es posible sostener que el deporte es una forma superior de la motricidad; al contrario, queda claro que juegos y deportes son prácticas culturales (sociomotrices) diferentes. En una disciplina donde muchas veces el único contenido a enseñar parece ser el deporte, reivindicar un lugar de y para el juego es un logro de amplitudes mayores. (p. 4.)

La praxiología motriz, propone pensar la motricidad y el cuerpo como elementos de carácter social y relacional en el que se estimula el aprendizaje a través del juego y la exploración, lo que permite que los niños y niñas adquieran habilidades motrices de manera individual y colectiva. Asimismo, esta metodología toma en cuenta aspectos cognitivos y emocionales, permitiendo que los niños y niñas apropien conocimientos para la resolución de problemas, el autocontrol y la toma de decisiones, entre otros aprendizajes que les será útiles no solo en el deporte sino también en su vida diaria. Con la referencia anterior, vemos que para la educación física, los aportes de la iniciación deportiva y la praxiología motriz son claves ya que estimulan en los niños y niñas el desarrollo de habilidades motrices, cognitivas y emocionales necesarias para el relacionamiento con su propio cuerpo y el de los compañeros y para la práctica del deporte.

Desde una perspectiva praxiológica, el proceso de iniciación deportiva debe orientarse de manera articulada entre parámetros biológicos, culturales, económicos y psicológico para cumplir con su objetivo pedagógico de trabajar sistemáticamente en el fortalecimiento de las dimensiones perceptivo-motrices, físico-motrices y socio-motrices de los niños y niñas que participan activamente de estos procesos Uribe (1994), entendiendo que en este proceso no importa tanto la formación técnica o gestual de una modalidad deportiva específica, sino que los niños y las niñas puedan tener la mayor cantidad de experiencias motrices posibles; por supuesto, sin olvidar que en el proceso de iniciación deportiva la fundamentación técnica también debe estar presente.

Al trabajar desde la perspectiva de la praxiología motriz confiamos en que la iniciación deportiva logre alcanzar grandes avances en lo que tiene que ver con la formación de los sujetos que interactúan motrizmente en las clases, puesto que:

La Praxiología motriz, como disciplina científica se interesa por las situaciones praxiomotrices, es decir, por prácticas físicas (deportes, juegos, actividades de expresión o de introyección corporal, de manejo de objetos) o por aspectos o partes de ellas, parece muy oportuno que la praxiología motriz aplicada al ámbito educativo se dedique a profundizar en los contenidos de la educación física, pero también en la incidencia de esos contenidos sobre los objetivos educativos, en su metodología, en su evaluación, y en el diseño de actividades entre otras cuestiones (Hernández y Rodríguez, 2004, p. 23).

Así pues, vemos como la praxiología motriz aporta reflexiones y marcos de referencia que permiten establecer relaciones y articular procesos de cara a la construcción colectiva de una propuesta más integra de iniciación deportiva en la que se generen mejores interacciones entre los niños y niñas y los deportes y/o demás actividades motrices que se trabajen con ellos.

Reflexiones finales.

A modo de cierre, vale la pena mencionar que en todo proceso de formación es importante la reflexión permanente y la vinculación de las personas que participan del proceso, para generar mejores condiciones de participación e interrelación entre quienes planifican y quienes lo desarrollan, es decir, entre los maestros que adelantan los procesos de iniciación deportiva y los niños y niñas. Para Acosta (2012) el deporte, en todas sus divisiones, cumple un papel determinante en la sociedad y por medio de sus procesos se debe garantizar acciones lógicas, secuenciales y progresivas en busca de bienestar, de integración y de socialización, a todo nivel de las esferas humanas.

La tarea principal de la iniciación deportiva es preparar progresivamente a los niños y las niñas para que por medio de la motricidad, aprendan a conocer su cuerpo y experimenten

distintas situaciones sociales y deportivas como la relación que tiene su cuerpo con el de sus compañeros, las superficies de contacto, el trabajo en equipo, el triunfo y la derrota, la relación cuerpo-tiempo-espacio, entre otras. Por esto es importante que este proceso se dé teniendo en cuenta dichos elementos y no simplemente el perfeccionamiento técnico en una modalidad deportiva específica.

Por último, se podría decir que desde la propuesta de la praxiología motriz se avizora un panorama de esperanza y de articulación entre dicho paradigma y los procesos de iniciación deportiva, sin embargo, es necesario que quienes deciden asumir la responsabilidad de ser formadores deportivos desarrollen una actitud reflexiva frente a sus prácticas como formadores y asuman procesos de actualización constante del conocimiento, pues tienen en sus manos el futuro de la sociedad.

Soltar estas viejas tradiciones que han convivido pasivamente durante mucho tiempo en el universo de la iniciación deportiva y la educación física es abrirle paso a nuevas formas de comprender el cuerpo y el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas desde las edades más tempranas para que, al final del día, contemos con una sociedad con más autonomía y auto reconocimiento que entienda que a través de la iniciación deportiva y la praxiología motriz se pueden formar mejores ciudadanos.

Referencias

Acosta, E. (2012). Iniciación y formación deportiva: una reflexión siempre oportuna.

Rev. U.D.C.A Act. & Div. Cient. 15 (Supl. Olimpismo): 57 - 65, 2012. En

<https://revistas.udca.edu.co/index.php/ruadc/article/view/893>

Cantón, E. (s. f). Psicología de la iniciación deportiva. En

http://ojs3.revistaliberabit.com/publicaciones/revistas/RLE_05_1_psicologia-de-la-iniciacion-deportiva.pdf

Congreso de la República (1995). Ley 181, ley general del deporte. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85919_archivo_pdf.pdf

Fernández, M., y Ossorio, D. (2012). La iniciación deportiva como medio para la integración y el desarrollo personal: Formando a un ganador. *EFDeportes.com, Revista digital. Buenos Aires*, Año 16, N° 165. En <https://efdeportes.com/efd165/la-iniciacion-deportiva-para-el-desarrollo-personal.htm>

Gómez, A. (2016). *La iniciación deportiva en primera infancia: Estado del arte*. [Tesis de maestría, Universidad San Buenaventura] Repositorio institucional USB. <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/0717dbeb-30a0-4661-ae85-e04a64630785/content>

Gordillo, A. (1992). Orientaciones psicológicas en la iniciación deportiva. *Revista de psicología del deporte*. En <https://archives.rpd-online.com/article/download/266/266-301-1-PB.pdf>

Hernández, J y Rodríguez, J (2004). La praxiología motriz: fundamentos y aplicaciones. <https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=nnj0hMMUzngC&oi=fnd&pg=PA9&dq=introducci%C3%B3n+a+la+praxiolog%C3%ADa+motriz+pdf&ots=tLiOs2Spi&sig=Zw17bZipjTwHPJHZXph3kms8YdU#v=onepage&q&f=false>

Parlebas, P. (1993). Educación física moderna y ciencia de la acción motriz. EN: [Actas]. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Educación Física. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6853/ev.6853.pdf

Parlebas, P & Saraví, J. (2012). Praxiología motriz. Pasado, presente y futuro. Entrevista a Parlebas. *Movimiento*, Porto Alegre, v. 18, n. 01, p. 11-35, jan/mar de 2012. En

<https://www.researchgate.net/publication/332584128> La Praxiología motriz presente pasado y futuro Entrevista a Pierre Parlebas

Saraví, J. (2007). Praxiología motriz: Un debate pendiente Educación Física y Ciencia -9103-117. ISSN 2314-2561. En <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/11785>

Saraví, J. (2007). Praxiología motriz y educación física, una mirada crítica. EN: B. Chaverra Fernández e I. Uribe Pareja (Eds.). Aproximaciones epistemológicas y pedagógicas a la educación física: Un campo en construcción. Medellín: Funámbulos. pp. 115-129 En <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.4091/pm.4091.pdf>

Uribe, I. (1994). Centros de iniciación y formación deportiva: Un proyecto pedagógico. En <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/9934>

Uribe, I. (2010). Iniciación deportiva y praxiología motriz. Educación física y deporte Volumen 19 #2. En <https://revistas.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/3611>